

EL CONFLICTO CENTROAMERICANO
EN LA VISION DE LOS MEDIOS
DE COMUNICACION ESCRITOS DE
LA UNION SOVIETICA

(JUNIO 1984 - JULIO 1985)

María Soledad Gómez

MARIA SOLEDAD GOMEZ CH.

Socióloga. Editora adjunta de *América Latina/Unión Soviética*. Separata especializada de la *Revista Cono Sur*.

INTRODUCCION

El propósito del presente trabajo es mostrar la visión de los latinoamericanistas soviéticos y de la prensa de la URSS acerca de la situación centroamericana, cubriendo básicamente el período que va de julio de 1984 a julio de 1985. Se toman en consideración dos aspectos principales.

En primer término, se revisan fundamentalmente estudios realizados por latinoamericanistas de la URSS relativos a la situación en Centroamérica, tomando como referencia la política reciente llevada a cabo por la administración Reagan.

En segundo término se atiende a la perspectiva soviética frente a la evolución de la iniciativa de los países del Grupo de Contadora (Méjico, Venezuela, Colombia y Panamá) y de los países protagónicos en el conflicto del área: Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

Respecto del uso de las fuentes, debe señalarse que se recurrió a los trabajos disponibles realizados por

académicos latinoamericanistas soviéticos y a artículos periodísticos de la URSS. Los análisis académicos utilizados se encontraron en las revistas *International Affairs*, publicada por All Union Znaniye Society Moscú; *América Latina*, publicada por el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS; y, en *Problemas de Economía*, publicada por el Ateneo de Estudios Económicos "Ricardo Olivari" en Buenos Aires, Argentina. El acceso a los artículos aparecidos en la prensa soviética se realizó a través del *Current Digest of the Soviet Press* que selecciona semanalmente los artículos y editoriales más importantes de los periódicos *Pravda* e *Izvestia*; y, a través de los semanarios *Novedades de Moscú*, publicado por la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros países y *Prensa Novosti*; y *Tiempos Nuevos* (semanario político) también de Moscú.

1. La visión de los medios de comunicación escritos de la URSS frente a la política reciente diseñada por la administración Reagan para América Central

Los análisis realizados por los medios soviéticos respecto de la política reciente diseñada por la administración Reagan hacia América Latina y el Caribe contienen un sentido de globalidad, que ubica la política del gobierno norteamericano hacia la región como parte de la política de Estados Unidos hacia los países en desarrollo. Confluyen además en dicho análisis, la deuda financiera regional; el impasse generado en el conflicto anglo-argentino por las islas Malvinas, la invasión militar a Granada y el involucramiento de E.E. U.U. en los conflictos de América Central y el Caribe.

Sostienen que la política norteamericana hacia las naciones en desarrollo está orientada en el sentido de tratarlas como "campo de batalla" entre Oriente y Occidente, existiendo una apuesta por parte de los círculos gobernantes norteamer-

icanos hacia la adopción de posiciones de fuerza en los asuntos internacionales, hecho que afecta directamente a América Latina. Desde el punto de vista de la Unión Soviética, ésta constituye en la actualidad la causa principal de la inestabilidad política y de las tensiones que surgen en la zona. Desde el punto de vista económico, la estrategia seguida por los países capitalistas en general ha contribuido a perpetuar la crisis económica en la región, principalmente por la vía financiera¹.

La guerra del Atlántico sur es interpretada como una operación militar de Gran Bretaña y Estados Unidos contra una nación en desarrollo, constituyendo una prueba de la existencia de una amenaza militar a la seguridad de América Latina, pero que proviene de las potencias occidentales y no de Unión Soviética².

Por su parte, la invasión a Granada en octubre de 1983 es visualizada como el inicio de la guerra fría de Estados Unidos en el Caribe, lo que coincide con la proclamación de una "cruzada" anticomunista para la región, dentro de la cual se in-

serta la guerra no declarada contra Nicaragua. "La campaña anticubana de la administración Reagan representó un paso hacia la guerra fría en el Caribe y le sirvió a Estados Unidos de cobertura propagandística para encubrir su propia acción agresiva en esta zona y en toda América Latina. La intervención de Granada en octubre de 1983 confirmó plenamente esta afirmación" ³.

Los soviéticos consideran que, a la vez que la administración norteamericana interfiere crecientemente en los asuntos internos y en las relaciones internacionales de los estados centroamericanos, imponiendo en esencia la solución militar a los problemas existentes, reforzando cada vez más su presencia militar directa en la región, su práctica ha consistido en mirar sistemáticamente los esfuerzos realizados por el Grupo de Contadora (Venezuela, Colombia, México y Panamá) para encontrar una salida pacífica y negociada al conflicto. Grafican el hecho mostrando que en pleno ejercicio de las gestiones diplomáticas, la administración Reagan organizó las maniobras militares en el territorio de Honduras, a la vez que desplegó barcos de la marina frente a las costas de América Central como una forma de presión sobre Nicaragua y, por último, asestó un duro golpe a las gestiones al invadir la isla de Granada ⁴.

La práctica del gobierno norteamericano es visualizada como exacerbadora de la tensión en América

Central y ven en ella una tendencia que indica que su intención es continuar la "guerra no declarada" contra Nicaragua. A los cargos anteriormente expuestos, suman el boicot de la investigación de la Corte Internacional de Justicia de La Haya del reclamo nicaragüense de la existencia de acciones agresivas por parte de Estados Unidos y su retiro de la sesión y, la suspensión de las conversaciones bilaterales de E.E. U.U., y Nicaragua en Manzanillo, México ⁵.

La prensa soviética señala que el agravamiento de la situación centroamericana, específicamente respecto de Nicaragua, coincidió con el triunfo del movimiento sandinista en las elecciones de noviembre y con la asunción a la presidencia por parte de Daniel Ortega Saavedra, a la vez que coincidió con el triunfo electoral de Ronald Reagan en Estados Unidos. "Ronald Reagan interpretó su propio triunfo electoral como un apoyo orientado a eliminar el gobierno popular de Nicaragua". Los soviéticos piensan que es muy posible que la administración no se decida a invadir en el futuro inmediato a Nicaragua. Constatan que la táctica del gobierno norteamericano ha consistido en desangrar económicamente a ese país y que se encuentra a la espera del momento oportuno para desplegar una agresión en gran escala. La situación de Nicaragua aparece rememorando el caso de Guatemala en 1955. "Lo que sucede en Nicaragua es muy semejante a lo ocurrido hace tres decenios en Guatemala. Es signi-

ficativo que en esa época se argumentaba que esa nación era 'una plaza fuerte del comunismo soviético en el continente', una 'base secreta de submarinos soviéticos', etc., todo ello para justificar la agresión armada. Estados Unidos trata de crear una situación similar en Nicaragua" ⁶.

En los análisis soviéticos se destacan cuatro percepciones acerca de la problemática centroamericana relacionada con Estados Unidos. Estas son el agravamiento de la situación, el aislamiento de Estados Unidos, la intención de transformar el conflicto nicaragüense en un conflicto regional y la ilegalidad respecto de las normas internacionales.

La gravedad de la situación centroamericana se presenta como un dato. "El presidente Reagan luego de su reelección anunció públicamente su intención de derrocar al gobierno nicaragüense. La segunda administración Reagan ya no intenta justificar sus acciones de hostilidad con argumentos referidos a que Nicaragua debiera cesar de comprar armas y deshacerse de los consejeros militares o tratando de mostrar que el apoyo a la guerrilla salvadoreña es su máximo pecado. Ahora simplemente señala que 'no tolerará un gobierno que no sea un eslabón de su cadena'. Entre tanto los círculos gobernantes de Estados Unidos debaten acerca si se debe declarar a los 'contras' como un 'movimiento político legítimo' de manera de establecer las bases para darles

asistencia. La administración Reagan presiona al Congreso para que dé su aprobación de los 14 millones de dólares a los 'contras'. Posteriormente en la reunión sostenida por Daniel Ortega y George Shultz en Uruguay el 2 de marzo de 1985, al día siguiente de la toma de posesión de la presidencia del nuevo mandatario Julio María Sanguinetti, la administración norteamericana nuevamente no respondió a las propuestas de paz del gobierno sandinista. Ese encuentro habría sido el primero que se realizaba a ese nivel desde que Washington decidió romper en enero las conversaciones bilaterales de Manzanillo. En contraste, el gobierno sandinista reiteró que Nicaragua es un país no alineado, que no pertenece a ninguna alianza militar y que nunca servirá de base militar a un poder extranjero y que en su deseo de apoyar la implementación de los acuerdos del Grupo de Contadora, se privaría de la asistencia de 100 consejeros militares cubanos e impondría una moratoria a la adquisición de nuevos tipos de equipo de combate, incluidos aviones de interceptación" ⁷.

La percepción soviética insiste en la existencia de una situación de creciente

aislamiento y oposición internacional al rumbo de la administración norteamericana. Consideran relevante en este sentido el fracaso de convertir las anunciadas "sanciones económicas" contra Nicaragua (ya puestas en práctica al escribirse este artículo) en una especie de "medidas colectivas". "En el hemisferio occidental ningún gobierno apoyó las sanciones de E.E. U.U. a excepción de El Salvador. Por su parte la Organización de Estados Americanos (OEA) aprobó la propuesta de Méjico de condenar la intervención política y las sanciones económicas en las relaciones entre los países signatarios de esta organización. En la actualidad Estados Unidos tiene en el hemisferio occidental menos apoyo que entre los años cincuenta y setenta. Esto, a pesar de que en 1954 no logrando involucrar a la OEA en las medidas contra el gobierno de Guatemala, instigó y apoyó el derrocamiento del presidente Jacobo Arbenz. Un hito en el apoyo latinoamericano a la política de intervención directa es la creación 'post factum' de las 'fuerzas colectivas' que intentaban atribuirle un carácter 'legal' al desembarco de las tropas norteamericanas en República Dominicana". Por último, consideran que la agresión militar a Granada provocó indignación en el concierto internacional⁸. Pero los análisis soviéticos reconocen que Estados Unidos ha tenido éxito en situaciones fundamentales del proceso centroamericano, como lo fue el hecho que, en abril del año 84 los cancilleres de Honduras, El Salvador y

Costa Rica presentaron una declaración conjunta cuyo sentido era renunciar a los acuerdos de una posible Acta de Paz surgida de las negociaciones del Grupo de Contadora. La declaración conjunta exigía que Nicaragua proporcionara a la Junta Interamericana de Defensa (JID), información sobre las unidades militares, los armamentos, los suministros de armas de otros países y el personal militar extranjero. Esta declaración sirvió de preludeo a la exigencia de E.E. U.U. de revisar el documento de Contadora⁹.

Víctor Volski, director del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS percibe de la administración Reagan, la intención de transformar el conflicto con Nicaragua en un conflicto regional, apoyado fundamentalmente en la CIA. Basado en fuentes periodísticas estadounidenses, sostiene que durante el mandato del actual presidente de Estados Unidos, la CIA ha aventajado al Pentágono en cuanto al ritmo de crecimiento. Así interpreta el escalamiento del conflicto armado en la región. En esencia, visualiza una ambición geopolítica de ocupar los pequeños estados

del istmo para transformarlos en un caso similar al de Puerto Rico. Sostiene que la ocupación militar preventiva de Honduras está destinada ante todo contra Nicaragua. "En poco tiempo, alegando ininterrumpidas 'maniobras' militares, Estados Unidos ha introducido en Honduras grandes partidas de armamento pesado, equipo de espionaje, aviones y helicópteros. A las cuatro bases que ya existían sumó la construcción, en la proximidad de la frontera con Nicaragua, de ocho nuevas bases aéreas". Agrega que el gobierno norteamericano, por medio del apoyo a los 'contras' a través de la CIA, está buscando la forma de involucrar en el conflicto a Costa Rica. "Los ataques de los 'contras' provienen de Honduras y de Costa Rica, siendo que Costa Rica se había declarado neutral, provocando con ellos graves conflictos fronterizos entre ambos países"¹⁰.

El otro aspecto subrayado por los análisis es la calificación desde el punto de vista jurídico.

Parten de la premisa de que la Carta de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) refrenda el principio de no ingerencia de los estados en los asuntos internos de otros, y que, el renunciar a los compromisos pactados y no reconocer los convenios aprobados se ha convertido en la práctica regular de los Estados Unidos. Consideran que la política de la administración Reagan es "una doctrina de política exterior absolutamente nueva, que legaliza las acciones

militares de E.E. U.U., a despecho de la Carta de la ONU". Se señala que Estados Unidos ha conseguido "glorificar" el "derecho a la guerra", y que aprovechando su superioridad militar determina qué es la guerra y quién la hace. Visualizan que la "política norteamericana no sólo viola las normas del derecho internacional, sino también su propia legislación interna, en particular, la 'Ley de Neutralidad' que dice 'todo el que reclute en los Estados Unidos a otras personas, para que ellas, fuera de los límites jurisdiccionales de los E.E. U.U., se contraten para el servicio militar de un monarca, estado o colonia. . . se hará acreedor a multa. . . prisión. . . u otras sanciones'. La existencia de numerosas organizaciones de terroristas de emigrados (cubanos, nicaragüenses y sionistas) es una violación del derecho internacional"¹¹.

Se destaca también el abuso de procedimientos por parte del gobierno de Reagan para el logro de sus objetivos en América Central, pasando por sobre los acuerdos del propio Congreso de Estados Unidos. "Cuando la Cámara de Representantes se negó a ratificar una asignación adicional de 21 millones de dólares para el pertrechamiento de los mercenarios somocistas para 1984, la administración organizó 'en forma de préstamos' el financiamiento de éstos vía Israel y Arabia Saudita y más tarde recibió la suma solicitada del presupuesto de 1985"¹².



UNION SOVIETICA



América Latina

n.º 12 (60) Diciembre 1989



ПРАВДА

основана 1912 года Е Н И Н Ы М **Орган Центрального Комитета КПСС**
№ Anatoli Shulgovski

URSS-América Latina: encuentro de dos mundos

Цена 3 коп.

2. La visión de los medios de comunicación escritos de la URSS frente a la iniciativa del Grupo de Contadora y el curso seguido por Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica

La perspectiva soviética frente a la evolución de la iniciativa de los países del Grupo de Contadora (Méjico, Venezuela, Colombia y Panamá) y de los países protagónicos en el conflicto del

área puede ser sistematizada de acuerdo con las cuatro percepciones anotadas anteriormente.

a) La iniciativa de Contadora es leída básicamente desde el punto de vista de un hipotético aislamiento de Estados Unidos.

La formación del Grupo de Contadora es considerada como una expresión latinoamericana propia "respecto de las causas de la lucha insurreccional en Nicaragua, El Salvador y Gua-

temala". Estos conflictos son considerados bajo el prisma de las guerras de liberación nacional, "destinadas a obtener para esos países la independencia, la libertad y el progreso social". Una cualidad muy importante de la iniciativa de Contadora ha sido, para los latinoamericanistas de la URSS, la capacidad de los países latinoamericanos de oponer una versión propia de la situación centroamericana frente a la elaborada por el gobierno de Estados Unidos. Víctor Volski reconoce la centrali-

dad que ocupa la revolución sandinista en la conflictiva situación de América Central, a la vez que piensa que una de las fuentes de conflicto surge del hecho que "la revolución nicaragüense resultó ser mucho más profunda que la que procuraba el propio pueblo nicaragüense y su inspirador, César Augusto Sandino"¹³.

Es importante recordar que cuando hablamos del *Grupo de Contadora* nos referimos a los cuatro países que desarrollan la iniciativa

de la paz negociada para los conflictos centroamericanos (Méjico, Venezuela, Colombia y Panamá) y que cuando hablamos del *Proceso de Contadora* se está incluyendo a los cinco países protagonistas, o sea, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Costa Rica. Llegamos entonces a un total de nueve países. Cuba no es considerada como parte del Proceso de Contadora, quizá tanto por su ubicación geográfica en el Caribe, como por el hecho de ser reconocidamente un país del área socialista, manteniendo, sin embargo, su especificidad latinoamericana y teniendo un rol importante en el actual proceso centroamericano.

Las fuentes soviéticas distinguen dos etapas en el Proceso de Contadora. La primera se inicia con el surgimiento del Grupo de Contadora en enero de 1983 y culmina con la nota de Nicaragua a los países centroamericanos en marzo de 1984. La segunda etapa comienza con el viaje de la Comisión Kissinger y la elaboración del documento de dicho grupo bipartidario. La primera etapa se caracteriza por el hecho que la dinámica de la negociación la lleven los países latinoamericanos, mientras la segunda etapa se caracteriza por la ofensiva estadounidense respecto de la dinámica regional.

En la primera etapa se inscribe el nacimiento del Grupo de Contadora, la Declaración de Cancún y el Programa de Seis Puntos propuestos por Nicaragua, el Documento de Objetivos, y

el Documento de las Normas para la Ejecución de los Compromisos.

El surgimiento del Grupo de Contadora (en la isla del mismo nombre en Panamá) en la primera reunión de los ministros de Relaciones Exteriores de Venezuela, Colombia, Méjico y Panamá, durante enero de 1983, es valorizado por la URSS en cuanto se realiza un análisis de la situación desde el propio punto de vista de los países de la región. En dicha ocasión se prepararon proyectos y recomendaciones que intentaban ser aceptables para todas las partes.

En julio de 1983 tuvo lugar una reunión de más alto nivel, la cual congregó en Méjico a los presidentes de Venezuela, Colombia, Méjico y Panamá, redactándose la *Declaración de Cancún*, que proponía el establecimiento de un control efectivo de los suministros de armas a los países de Centroamérica; una considerable reducción y ulterior anulación del número de consejeros militares extranjeros; la prohibición de utilizar el territorio de los países de la zona por una "tercera parte" como plaza de armas con el fin de acometer contra estados vecinos; el cese de la militarización, y, la conversión de la región en una zona desmilitarizada. En esta reunión Nicaragua se manifestó a favor de las iniciativas de paz del Grupo de Contadora, proponiendo un *Programa de Seis Puntos*, que incluía la firma de un acuerdo de no agresión entre Nicaragua y Honduras; la

estricta observancia de los principios de no ingerencia, autodeterminación y respeto de la soberanía; la solución pacífica de todos los litigios; la colaboración en el desarrollo económico y social de la región; y el derecho a la libre expresión de la voluntad de los pueblos.

En septiembre de 1983 se redactó el *Documento de Objetivos* en ciudad de Panamá, documento que, de acuerdo con los análisis soviéticos, expresa por primera vez un cierto nivel de comprensión entre todos los representantes de los estados de la región. El desempeño del Grupo de Contadora es calificado por los soviéticos como "exitosa labor en medio del ambiente de incesantes provocaciones militares de Estados Unidos contra Nicaragua y de operaciones de la CIA en el área"¹⁴.

En enero de 1984, a pesar de la creciente activación de las provocaciones contra Nicaragua desde Honduras y el simultáneo aumento de las operaciones militares de la CIA en el área de operaciones militares de los "contras" establecidos en Costa Rica, el Grupo de Contadora sigue apareciendo como una instancia latinoamericana válida y plausible desde el punto de vista de la URSS. En este contexto, se reunieron nuevamente en Panamá los ministros de Relaciones Exteriores de los países fundantes del grupo, logrando esta vez aprobar el documento de las *Normas para la Ejecución de los Compromisos Asumidos en el Documento*

de Objetivos. Este nuevo documento explicita la necesidad de congelar la carrera armamentista en la región y su paulatina reducción; la retirada de todas las unidades militares regulares e irregulares extranjeras; la obligación de garantizar el pleno respeto de los derechos humanos; la realización de elecciones generales libres; el establecimiento de medidas para resolver los problemas económicos y sociales más urgentes; y la activación del Mercado Común Centroamericano.

En marzo de 1984 el gobierno de Nicaragua remitió una nota a los países del Grupo de Contadora, donde señalaba la necesidad de efectuar gestiones extraordinarias que contuvieran "la escala agresiva y el agravamiento de la crisis en Centroamérica". Los nicaragüenses lograron por medio de esta iniciativa que se convocaran, en abril, de urgencia, los ministros de Relaciones Exteriores de Méjico, Venezuela, Panamá y Colombia. En el boletín informativo dado a conocer al término de la reunión, se señaló la imperiosa necesidad de que los países involucrados en el conflicto no admitieran la presión de Washing-

ton y mantuvieran un rumbo que confirmara su adhesión al programa que habían firmado, de arreglo político de la situación en América Central.

La segunda etapa comenzó con las gestiones de la Comisión Kissinger y el despacho del Informe de la Comisión Bipartidaria acerca de América Central. Coincidió en el tiempo con la aprobación del documento del Grupo de Contadora acerca de las Normas para la Ejecución de los Compromisos asumida en el Documento de Objetivos, momento álgido de los logros de la iniciativa latinoamericana.

La ofensiva estadounidense respecto de la dinámica regional logra, de acuerdo con los análisis soviéticos, a través de la presión ejercida por la Comisión Kissinger, separar a Honduras, Costa Rica y El Salvador respecto del conjunto de países del Proceso de Contadora, presentando a Panamá una *Declaración Conjunta* (30 de abril, 84) que anula los acuerdos anteriores. "Este desmarque del 'minibloque' amañado por Washington fue sometido a una acerba crítica y evaluado como tentativa de turno utilizada por la administración Reagan para obstaculizar el proceso de regulación política e imponer su voluntad a los pueblos de América Latina" ¹⁵.

Inmediatamente después de la derrota que significaba para el Grupo de Contadora la anulación de los acuerdos previos por parte de tres de los cinco países objeto de las negociaciones

de paz, que colocaba a Nicaragua en una posición de aislamiento regional importante, se realizó una Conferencia Internacional sobre Nicaragua y por la Paz en Centroamérica, en Lisboa, entre el 3 y el 6 de mayo de 1984. El foro fue convocado a iniciativa de veinte organizaciones no gubernamentales reconocidas por la ONU, entre las cuales se encontraba la Federación Sindical Mundial, el Consejo Mundial de la Paz, la Federación Democrática Internacional de Mujeres, la Federación Mundial de la Juventud Democrática, el Consejo Mundial de Iglesias, la Asociación Internacional de Juristas Democráticos y otros. Concitó un alto interés soviético, siendo sus contenidos y conclusiones altamente coherentes con su lectura de la situación centroamericana. En las conclusiones de dicha conferencia se señala que "Estados Unidos había desatado agresiones y arbitrariedades contra los pueblos de América Latina mucho antes que en el mundo existiera el 'comunismo' y también mucho antes de Cuba y Nicaragua revolucionarios. . . En lo que concierne a la exportación de la revolución, se sabe que sólo el pueblo es capaz de llevar a cabo una revolución mediante el desarrollo de su experiencia. Por lo tanto, ninguna inyección financiera, ni de armamentos, ni siquiera la audacia personal de los revolucionarios de otras nacionalidades pueden alzar al pueblo a la lucha. De ahí la invalidez de las aseveraciones de Washington en cuanto a que los sandinistas exportan la revolución".

A pesar de que en abril de 1984 Honduras, Costa Rica y El Salvador cambiaron su posición en el proceso de Contadora, esto no impidió que el Grupo de Contadora conservase su capacidad mediadora. Un mes después Nicaragua y Costa Rica, que habían estado cerca de un conflicto armado, lograron firmar un acuerdo y formaron una comisión mixta para examinar y solucionar litigios fronterizos. De acuerdo con Iliá Bulichov, "la formación de dicha comisión confirma la voluntad del Grupo de Contadora de seguir hacia las metas que se había planteado" ¹⁶.

En mayo el Grupo de Contadora había perdido su fuerza inicial y la iniciativa estaba siendo desarrollada de manera solitaria por Méjico, siendo Nicaragua su entusiasta seguidor. Un rol importante comenzaba a jugar la situación interna de los países. Los rasgos más resalantes eran la adopción de una perspectiva más cautelosa por parte del actual presidente de Venezuela, M. Luisinchi (social demócrata), respecto de su antecesor demócratacristiano, Luis Herrera Campins, y la implan-

tación del estado de sitio en todo el territorio de Colombia. Por su parte, Nicaragua, el país centroamericano más interesado en llegar a una solución rápida del conflicto, quedaba en una situación de aislamiento respecto de sus vecinos centroamericanos, incluso de Costa Rica ¹⁷.

El 27 de septiembre el Grupo de Contadora decidió convocar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y publicar una propuesta de paz para América Central elaborada tras un año y medio de trabajo. En la ocasión las proposiciones fueron recibidas favorablemente por todos los países centroamericanos. La URSS por su parte reacciona con optimismo, mostrándose su gobierno muy receptivo a dar un apoyo internacional importante al documento diseñado por el Grupo de Contadora, lo que es comunicado en Moscú por Andrei Gromyko al ministro de Relaciones Exteriores de Méjico.

Entre los días 27 y 28 de septiembre tuvieron lugar dos hechos de importancia. Por una parte, finalizó la VI reunión bilateral realizada entre Estados Unidos y Nicaragua sin lograr avanzar en el propósito de llegar a un acuerdo y, por otro lado, los cancilleres de los países de la Comunidad Económica Europea junto con los de España y Portugal se reunieron en Costa Rica con todos los países involucrados en el Proceso de Contadora.

A partir de la declaración conjunta de Honduras,

Costa Rica y El Salvador se produce efectivamente un estancamiento de las conversaciones del Grupo de Contadora, a pesar de lo cual la URSS aplaude "la constancia y consecuencia con que actúa el Grupo de Contadora al elaborar y adoptar distintas medidas y resoluciones que ganan cada vez más partidarios en el mundo". Unión Soviética, a su vez, expresa reiteradamente, también en la XXXVIII sesión de la Asamblea General de la ONU, su apoyo a las iniciativas de paz de los países del Grupo de Contadora ¹⁸.

A partir de enero de 1985, el Grupo de Contadora comenzó a encontrar cada vez más dificultades para llegar a un acuerdo de paz para la región. El 15 de enero el Grupo anunció que convocaría a una nueva reunión en febrero, existiendo una versión modificada del acta de paz para la región. El 9 de abril de 1985 el Grupo de Contadora recibió un plan de paz propuesto por Canadá, país que había tenido experiencia en estas materias debido a la misión que le cupo cumplir en la guerra de Vietnam.

b) El agravamiento de la situación centroamericana es visualizado por las

fuentes consultadas en: el acercamiento de la administración estadounidense hacia la opción de la solución militar del conflicto de América Central; la creciente contradicción existente entre Estados Unidos y Méjico; la decisión del ARDE de no participar en las elecciones generales en Nicaragua; el embargo comercial a Nicaragua; el plan de paz de la administración Reagan; y, el intento de sacar la iniciativa de Contadora del punto muerto por medio de enmiendas al acta original.

La prensa soviética señala el acercamiento de la administración Reagan hacia la opción del uso de la fuerza en América Central, "si las medidas que se están tomando respecto de Nicaragua no dan resultados" ¹⁹, y la agudización de las contradicciones en la relación de Estados Unidos y Méjico. En la prensa soviética se destaca la percepción del presidente De la Madrid de que los problemas que existen entre ambos países están siendo cada día más profundos y complejos. "En la reunión sostenida por los presidentes de ambas naciones no se llegó a ningún acuerdo, ni en lo económico ni en lo político, siendo las diferencias particularmente obvias respecto de América Central. De la Madrid propuso a R. Reagan aplicar los principios de la reglamentación internacional. . . Méjico se opone a cualquier plan que ponga en peligro la seguridad y el desarrollo de la región". A la vez, se destaca que durante las conversaciones se expusieron las finanzas al presidente mejicano

para recordarle que un tercio de la deuda externa de su país (aproximadamente 90 mil millones de dólares) se debe a bancos norteamericanos, dejándose ver la capacidad de presión económica de Estados Unidos sobre este país ²⁰.

La decisión del ARDE de no participar en las elecciones generales en Nicaragua, dada la no aceptación de sus condiciones por parte del gobierno sandinista, es interpretada por la URSS como "la renuncia a presentar sus posiciones directamente al pueblo nicaragüense y su opción de apoyarse en una guerra financiada por Estados Unidos" ²¹.

A medida que transcurrió el año 84, la posición de Estados Unidos se endureció. Un vocero del Departamento de Estado de Estados Unidos informó a principios de agosto que la administración había tomado la decisión de permitir a individuos privados y a gobiernos extranjeros para que ayudaran desde Estados Unidos a los contras ²². Mientras, un informe confidencial del Departamento de Estado destacó los desacuerdos de la administración norteamericana respecto del plan de paz para América Central ²³. Entre éstos, se encontraban asuntos referidos a los consejeros, al congelamiento de armamentos y a los planes de democratización. El Departamento de Estado argumentó que el hecho que el plan de Contadora distinguiera dos tipos de consejeros dejaba a Estados Unidos en una situación de desmedro. El plan de Contadora

distingue los consejeros directamente involucrados en operaciones de terreno respecto de los consejeros de apoyo. Los consejeros soviéticos y cubanos que se encuentran en Nicaragua entrarían en la segunda categoría, mientras los consejeros de E.E. U.U. estacionados en El Salvador, en la primera. Los consejeros de la primera categoría deberían evacuar la región de inmediato, mientras que los segundos, en un futuro cercano. En relación con el cese del armamentismo en la región, el informe señaló que de producirse, dejaría en superioridad a Nicaragua y, al presidente salvadoreño, Napoleón Duarte, en una posición insostenible para afrontar la guerrilla mantenida por Nicaragua. También apuntó al hecho que los sandinistas no aceptaron las condiciones de la oposición para participar en las elecciones del 4 de noviembre. Por último, el informe del Departamento de Estado rechazó el principio del "protocolo de acuerdo" separado de un "tratado de paz" que sería firmado por los países extranjeros respecto de América Central para asegurar la eficaz ejecución del tratado.

Los análisis soviéticos señalan en noviembre de 1984 que Washington se opone a un arreglo pacífico para América Central y que se propone dificultar los esfuerzos de los estados latinoamericanos, incluyendo aquellos del Grupo de Contadora que persiguen esa meta. "Estados Unidos para justificar sus ataques y amenazas directas ha señalado

que aviones de guerra soviéticos están siendo supuestamente enviados a Nicaragua. Posteriormente señalaron que si no existían estos envíos, entonces un cargamento masivo de otros tipos de armas iba en camino hacia Nicaragua" ²⁴.

En mayo de 1985 Estados Unidos impuso un embargo comercial a Nicaragua, el cual desde el punto de vista económico involucra el 18 % del total de importaciones nicaragüenses provenientes de Estados Unidos y el 15 % del total de sus exportaciones.

El 6 de abril el gobierno norteamericano dio a conocer una nueva "iniciativa de paz", frente a la cual el Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, Miguel D'Escoto, expresó que se trataba de una declaración de guerra. Entre otros aspectos, la iniciativa llamaba al cese del fuego, a la convocatoria de nuevas elecciones, al cambio del sistema de gobierno sandinista y a la reducción del ejército. La agencia *Tass* publica una declaración oficial en *Pravda* en la cual se muestra la reacción del gobierno soviético. "Por medio del plan de paz de Reagan, un país independiente está siendo presentado en forma deliberada ante demandas inaceptables. Esta situación, estructurada en torno a amenazas, busca subvertir el proceso de Contadora y frustrar un acuerdo pacífico. Unión Soviética continuará promoviendo un acuerdo justo para la región y se opone categóricamente a cualquier política de agresión e interferencia en los

asuntos internos de Nicaragua y a cualquier política de terrorismo conducida hacia ese país" ²⁵. Daniel Ortega rechazó este plan propuesto por Ronald Reagan quien había solicitado además la iniciación del diálogo con los rebeldes antes del 1 de junio.

Finalmente en julio del presente año *Izvestia* comenta a propósito de la posible reforma del proyecto de Acta de Paz y Cooperación para América Central elaborado por el Grupo de Contadora: "... El gobierno nicaragüense ha señalado reiteradamente su voluntad de firmar el proyecto original del Acta de Paz. Las enmiendas solamente lograrían cambiar totalmente la idea básica del Acta. Al mismo tiempo el Grupo de Contadora ha llamado a los países centroamericanos a normalizar sus relaciones bilaterales, sugiriendo a Nicaragua y Costa Rica que comiencen sus conversaciones para resolver la tensión militar en la frontera. Nicaragua, por su parte, ha propuesto la realización de una reunión cumbre y/o de reuniones mediadas por un tercer país. Ahora estas propuestas de-

penden de una respuesta positiva de Costa Rica. Finalmente, la normalización de las relaciones entre Nicaragua y Estados Unidos es un elemento central para que llegue a ser posible un acuerdo para América Central. El Grupo de Contadora llamó a la reanudación de las conversaciones de Manzanillo, que habían sido unilateralmente suspendidas por Estados Unidos. La posición nicaragüense es ampliamente conocida: Nicaragua se encuentra preparada para reanudar el diálogo inmediatamente y sin condiciones preliminares. La posición de la administración Reagan también es conocida: mientras no exista reconciliación entre el gobierno sandinista y la oposición (i. e. los "contras"), ningún diálogo puede ser iniciado, tal como lo señaló el enviado especial de Estados Unidos para Centroamérica, H. Schlaudeman ²⁶.

c) En los análisis soviéticos se destacan otros dos aspectos de la situación centroamericana que favorecerían la regionalización del conflicto. Estos son la tendencia al aislamiento de Nicaragua en América Central y el alineamiento de Costa Rica, Honduras y El Salvador con Estados Unidos; y la superación de las dificultades jurídicas que implicaba el apoyo de la administración Reagan a los "contras".

El 20 de mayo aparece un artículo en *Izvestia* que muestra la percepción de una Nicaragua aislada respecto del resto de los países de América Central. "Washington no sólo intenta fre-

nar a Nicaragua mediante el bloqueo económico, sino también de rodear la república con vecinos hostiles fuertemente armados. Honduras y El Salvador ya se han transformado en bastiones de agresión contra Nicaragua, en campos de prueba y en bodegas de stocks de nuevas armas norteamericanas. Recientemente Washington ha dado la cara a Costa Rica, el vecino del sur de Nicaragua, introduciendo ayuda militar a este pacífico país que no posee un ejército regular. Un corresponsal mejicano del diario *Excélsior* escribió en San José que el primer grupo de consejeros militares arribó a Costa Rica el 8 de mayo, procedente de las bases norteamericanas del Canal de Panamá, siendo enviado al Norte donde entrenan a la policía costarricense para la lucha contra el terrorismo, la subversión y la agresión externa" ²⁷.

La creciente centralidad que había comenzado a tener Costa Rica es fundamental para comprender el desarrollo del proceso centroamericano en 1985. La disputa acerca de un asilado nicaragüense en la embajada de Costa Rica había ya servido de pretexto al Canciller de Honduras para cuestionar la participación de su país en la reunión de Contadora, que debía realizarse los días 14 y 15 de febrero del presente año.

Producto del mismo conflicto, el Grupo de Contadora canceló en febrero su reunión con los ministros de Relaciones Exteriores de los países de América Central

que debía realizarse en Ciudad de Panamá. La reunión tenía por objetivo acordar los mecanismos de verificación y control y otros aspectos pendientes para la suscripción del Acta de Contadora.

Respecto de la superación de las dificultades jurídicas puede señalarse que es un hecho que ha prosperado durante la segunda administración Reagan.

En medio de uno de los mayores impasses centroamericanos, el 22 de febrero el presidente Reagan recalcó en una conferencia de prensa que la meta de su administración era derrocar al gobierno de Nicaragua, a la vez que insistió en su pedido al Congreso de fondos adicionales para financiar las acciones en América Central. Frente a esta situación Tass plantea que si el Congreso de Estados Unidos llegase a aprobar los fondos para apoyar a los "contras", ello significaría que Reagan había sido exitoso en persuadir para declarar la guerra a un gobierno legítimo en cualquier parte del mundo, sin necesidad de argumentar por la vía de la recepción de armas²⁸.

En junio la Cámara de Representantes de E.E. U.U. adoptó una enmienda al proyecto de ley sobre gastos militares para el año fiscal 1986, que otorgó al presidente Reagan la autoridad "bajo ciertas circunstancias" para ejercer las medidas prácticas necesarias para enviar tropas a Nicaragua sin requerir el consentimiento de los legisladores. Bajo la

enmienda, el gobierno puede hacer uso de la fuerza militar en el caso de una "evidente amenaza de ataque" por parte de Nicaragua a Estados Unidos y sus aliados, así como para proteger a los ciudadanos norteamericanos. La prensa soviética señala: "no es difícil visualizar que cualquiera de estos pretextos podrían ser fácilmente inventados. No sorprende que la decisión de la Cámara de Representantes sea comparada con la resolución de Tonkin, que pavimentó el camino de la intervención en Indochina. . . la decisión de los legisladores ha abierto canales directos para la agresión norteamericana"²⁹.

Pravda completa el comentario: "La Cámara de Representantes, que anteriormente había negado el financiamiento de 38 millones a los contras, que había sido aprobado por el Senado de Estados Unidos, también votó favorablemente luego de disminuir levemente la suma. El presupuesto fue aprobado en la Cámara de Representantes por 248 votos versus 184 por una suma de 27 millones de "ayuda no militar" para financiar a los "contras". La Cámara de Representantes abolió también la enmienda Boland, que prohibía cualquier acción militar norteamericana para eliminar al gobierno nicaragüense. La ayuda a los "contras" nicaragüenses fue otorgada formalmente para propósitos humanitarios. . . , pero de acuerdo con la resolución del Senado, el dinero deberá ser distribuido por la CIA, cuyo humanitarismo es bien conocido. La Cámara de Representantes decidió no

renovar la prohibición de proveer de asistencia militar, la que caduca el 30 de septiembre. Se ha abierto el camino legal incluso para el apoyo abierto a los "contras".

CONCLUSIONES

Los análisis realizados por los latinoamericanistas soviéticos y la prensa de la URSS acerca de la situación centroamericana revelan cuatro percepciones sobre la problemática centroamericana relacionada con Estados Unidos: el aislamiento de Estados Unidos, el agravamiento de la situación centroamericana, la intención de transformar el conflicto nicaragüense en un conflicto regional, y la ilegalidad respecto de las normas internacionales.

En la perspectiva soviética frente a la evolución de la iniciativa de los países del Grupo de Contadora y de los países protagónicos en el conflicto del área se encuentran las cuatro percepciones, apareciendo éstas como el resultado de la interacción de Estados Unidos con la iniciativa del Grupo de Contadora y con los países de la región.

Las fuentes consultadas grafican el aislamiento de Estados Unidos en su incapacidad de transformar las sanciones económicas contra Nicaragua en medidas colectivas; en la constatación de la existencia de un menor apoyo a Estados Unidos en América Latina que en los años 50 y 70; y en el repudio internacional a la invasión a Granada. La ini-

ciativa del Grupo de Contadora es leída básicamente desde la premisa de la existencia de un aislamiento de Estados Unidos y de una lectura y una perspectiva propias de América Latina. Los medios soviéticos ven una relación entre el estancamiento de las negociaciones del Grupo de Contadora y la superación del aislamiento por Estados Unidos.

En los medios revisados existe la constatación que el agravamiento de la situación se produce a partir de la reelección de Ronald Reagan en noviembre de 1984, el cual explicita su intención de derrocar al gobierno de Nicaragua, a la vez que suspende las conversaciones bilaterales de Manzanillo. Visualizan el agravamiento de la situación centroamericana en el acercamiento de Estados Unidos hacia el uso de la fuerza; la creciente contradicción de intereses entre Méjico y E.E. U.U.; la opción belicista del ARDE al no participar en las elecciones generales de Nicaragua; el boicot norteamericano a la firma del plan de paz de Contadora; el embargo comercial a Nicaragua; y la presentación de un plan de paz elaborado por la

administración Reagan junto a la alta probabilidad de que el acta original del plan de paz de Contadora sea sujeta a enmiendas.

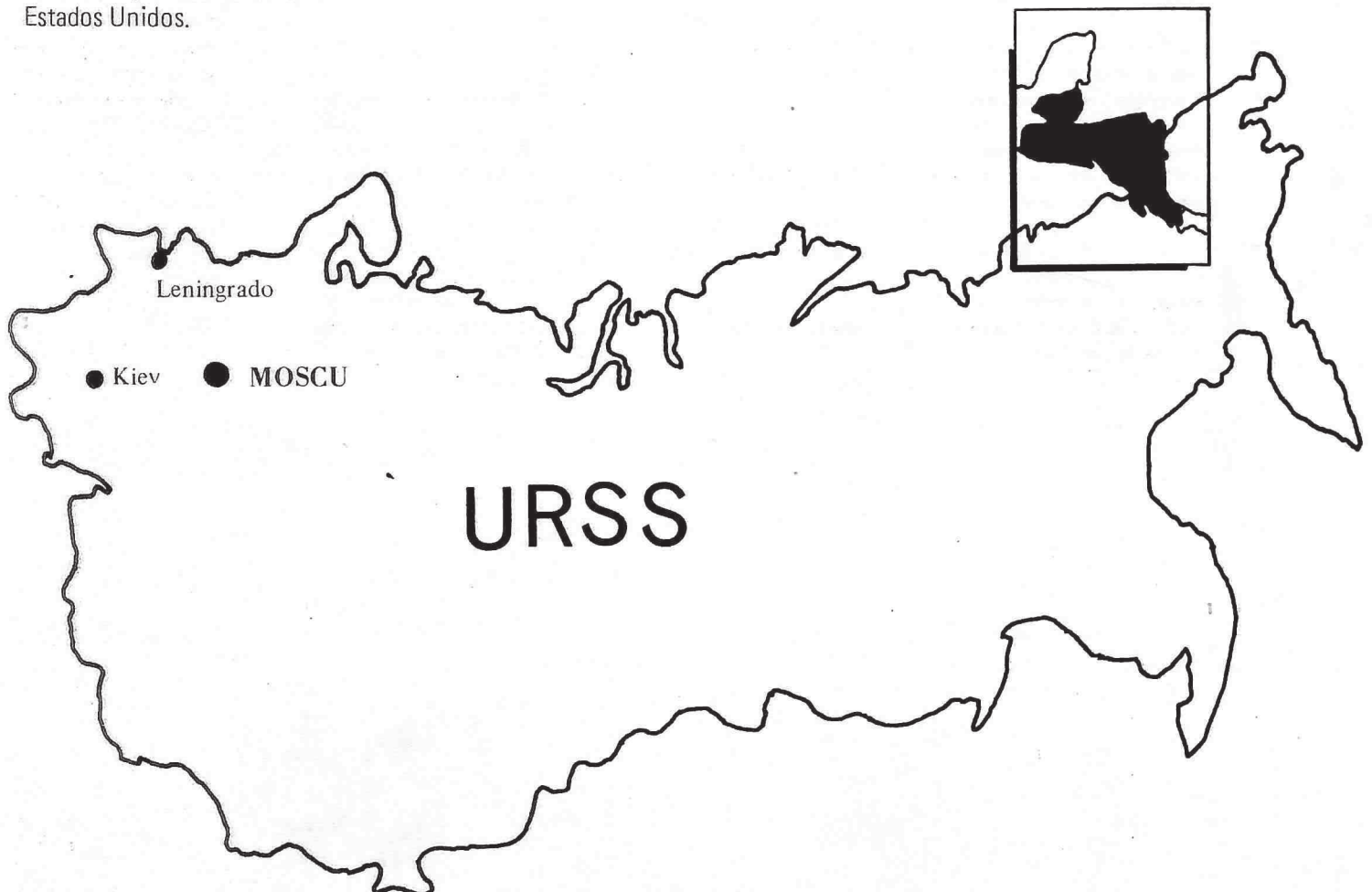
La administración Reagan y la CIA aparecen como los principales responsables del escalamiento del conflicto armado en la región, principalmente por medio de los ataques a Nicaragua por parte de los "contras" desde territorio costarricense y las maniobras militares en Honduras.

El conflicto regional se vería posibilitado por la tendencia de Nicaragua a quedar política y diplomáticamente aislada en América Central junto al virtual alineamiento de Costa Rica, Honduras y El Salvador con Estados Unidos.

Desde el punto de vista jurídico, la acción de Estados Unidos es calificada como violatoria de la Carta de las Naciones Unidas en lo referido a la no ingerencia de los estados en los asuntos internos de otros. La administración Reagan es vista como portadora de una ideología ad-hoc que legaliza las acciones militares y el derecho a la guerra. En un primer momento el gobierno norteamericano aparece violando la legislación interna de Estados Unidos, especialmente en lo referido a la Ley de Neutralidad y abusando de los procedimientos para lograr sus objetivos. En la prensa de la URSS se puede ver que la administración Reagan ha superado las tra-

bas jurídicas al obtener el favor del Congreso para el apoyo a los "contras".

En suma, actualmente los escritos soviéticos reconocen que Estados Unidos ha superado el aislamiento a la par que se ha estancado la iniciativa de Contadora; que se ha agravado la situación; que existen condiciones que podrían expandir el conflicto, transformándolo en un conflicto regional; y que la administración Reagan ha superado las dificultades jurídicas para el apoyo a los "contras" y la eventual acción directa norteamericana en América Central.



1. Ver L. Klochkovsky. "Imperialist Expansion in Latin America". **International Affairs**. N° 1. 1985. Y Piotr Yakovlev. "América Latina y los problemas de la paz y la seguridad internacional". **Problemas de Economía**. N° 184. Febrero-marzo. 1985.
2. Piotr Yakovlev. "América Latina y los problemas de la paz y la seguridad internacional". **Problemas de Economía**. N° 184. Febrero-marzo. 1985.
3. Piotr Yakovlev. *Op. cit.*
4. Piotr Yakovlev. *Op. cit.*
5. Pravda. January 20. "On a Course of Aggression". **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVII. N° 3. February 13. 1985.
6. Iosif Grigulévich. "Nubarrones de agresión sobre Nicaragua". **Soviets-Kaya Rossia. Novedades de Moscú**. N° 48. Noviembre. 1984. América Latina en la prensa soviética.
7. Vsevolod Ovchinnikov. "Hostility Intensifies". **Pravda**. 5 de marzo de 1985. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVII. N° 9.
8. M. Matvéev. **Novedades de Moscú**. N° 22. Mayo. 1985. (América Latina en prensa soviética).
9. Yuri Gvozdev. "Torpedean el proceso de Contadora". **Tiempos Nuevos**. N° 43. Octubre. 1984.
10. Víctor Volski. "Contra la política de chantaje y agresión". **América Latina**. N° 11. Noviembre. 1984.
11. Igor Karpets. "Acusados de terrorismo internacional". **Novedades de Moscú**. N° 48. Noviembre. 1984.
12. Víctor Volski. *Op. cit.*
13. Víctor Volski. *Op. cit.* Igor Karpets. *Op. cit.*
14. Iliá Bulichov. "El Grupo Contadora: intrincada ruta hacia la paz". **América Latina**. N° 1. 1985.
15. Iliá Bulichov. *Op. cit.*
16. Iliá Bulichov. *Op. cit.*
17. Apreciación del **Le Monde Diplomatique**. Mayo. 1984.
18. Iliá Bulichov. *Op. cit.*
19. R. Tuchnin. International commentary "Intervention Being Readied". **Izvestia**. Mayo 18. 1984. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVI. N° 20.
20. Vadim Listov. Our Commentary. "Blackmal Didn't Help". **Pravda**. Mayo 21. 1984. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVI. N° 20.
21. Vsevolod Ouchinnikov. "Nicaragua Heads Towards Elections". **Pravda**. August 3. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVI. N° 31.
22. Nikolai Ognev. "Conspiracy Continues in Nicaragua". **Pravda**. Septiembre 23. 1984. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVI. N° 38.
23. El informe del Departamento de Estado fue dado a conocer por **Associated Press** y citado por **Le Monde** el 15 de octubre.
24. Pravda (Editorial). "Irrational Policy Course". **Pravda**. Noviembre 16. 1984. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVI. N° 46.
25. A. Tolkunov. "Nicaragua Rejects Ultimatum". **Pravda**. 6 de abril. **The Current Digest of the Soviet Press**. 1 de mayo. 1985 y Tass Statement. **Pravda**. Abril 13. 1985. **The Current Digest of the Soviet Press**. 8 de mayo. 1985. (Vol. XXXVII. N° 14 y 15 respectivamente).
26. A. Aleshin. "Stages of a Settlement". **Izvestia**. July 29. 1985. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVII. N° 30.
27. V. Silantyev. "Unwanted Guests". **Izvestia**. 20 de mayo. 1985. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVII. N° 20.
28. Vsevolod Ouchinnikov. "Hostility Intensifies". **Pravda**. 5 de marzo. 1985. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVII. N° 9.
29. Andrei Zagorsky. **Pravda**. 29 de junio. 1985. **The Current Digest of the Soviet Press**. Vol. XXXVII. N° 26.